

Historia Clínica No. _____

Mi nombre es _____.

Nací el _____.

Mi mamita se llama _____.

y mi papito se llama _____.

La(s) prueba(s) de audición que me han hecho son:

<input type="checkbox"/>	Otoscopia
<input type="checkbox"/>	Reactometría
<input type="checkbox"/>	Otoemisiones acústicas
<input type="checkbox"/>	Pruebas comportamentales
<input type="checkbox"/>	Impedanciometría
<input type="checkbox"/>	Potenciales evocados auditivos

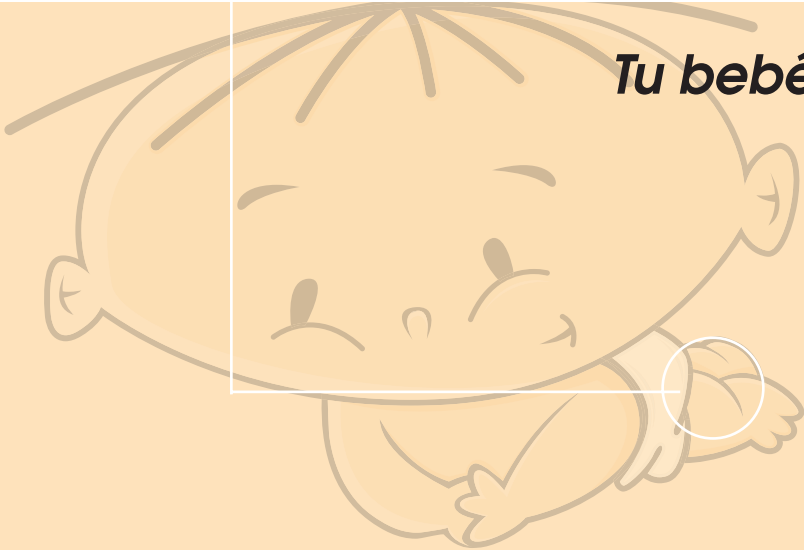


¡ HOLA, PAPITOS !

Las personas poseemos cinco maravillosos sentidos que nos permiten el contacto con el mundo que nos rodea. Uno de esos sentidos es la audición.

Mi oído es uno de los órganos más importantes ya que me permite escuchar todo lo que está a mi alrededor como sus voces, los sonidos de los animales, los de mis juguetes y muchísimos más. Gracias a la audición puedo hablar y aprender.

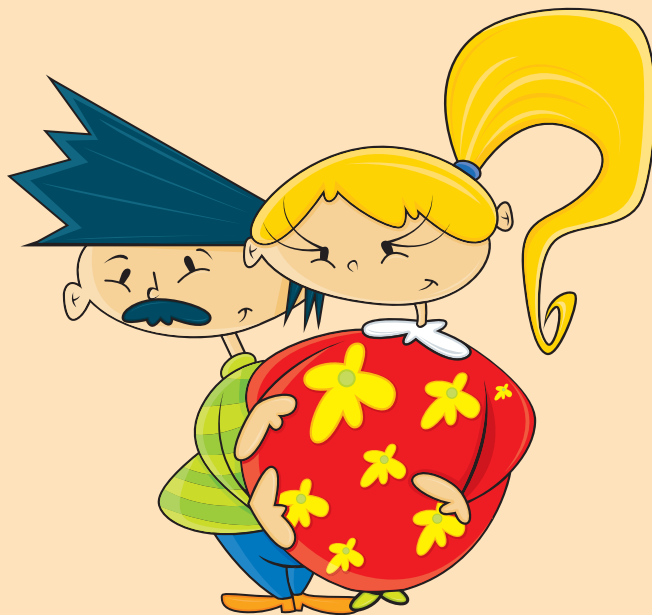
Tu bebé



IMPORTANCIA DE LA AUDICIÓN

La mayoría de los niños oye y escucha desde antes del nacimiento. Aprenden a hablar imitando los sonidos que escuchan a su alrededor, las voces de sus padres y de las personas que los cuidan, estableciendo pequeños diálogos. Repiten lo que oyen, especialmente sus mismas producciones que en un comienzo son gorjeos o sonidos guturales, luego balbuceos o sílabas que cada vez se parecen más a los sonidos del idioma que hablamos; aparecen las primeras palabras y el lenguaje oral que se enriquece en el transcurso de la vida. Si el niño no puede recibir y compartir toda esta información debido a una pérdida auditiva, no la va a producir. Así es como la audición nos da herramientas para pronunciar los sonidos del idioma y comunicarnos.

Estadísticas mundiales afirman que cinco de cada 1.000 niños nacidos pueden tener algún tipo de pérdida auditiva. Si se detecta y diagnostica en los primeros meses de vida un problema de audición, se podrá iniciar cuanto antes la atención. Se pueden adaptar ayudas auditivas como los audífonos o el implante coclear (procedimiento quirúrgico) y pueden participar en programas de estimulación para la adquisición de una primera lengua. Si la detección es tardía habrá mayores dificultades.



ESTIMULACIÓN DEL LENGUAJE Y LA AUDICIÓN

La Estimulación consiste en la realización de actividades de contacto y juego con el bebé, para fortalecer y desarrollar adecuada y oportunamente sus potenciales, en este caso el lenguaje y la comunicación. Estimular al bebé es una tarea fácil, solo se necesita tiempo y amor.

Cuando se le habla suavemente, él buscará con sus ojitos de donde viene el sonido, a medida que va madurando podrá girar su cabecita. Es importante que vea la cara de la persona que le habla, esto lo

tranquiliza. Las voces de sus padres y familiares cercanos atraen su atención; por esto, es importante aprovechar esta disponibilidad para transmitirle multitud de experiencias:

diferentes tonos y volúmen de voz, de ritmos, de voces, canciones, nanas, risas, carcajadas...



Deben brindarle seguridad y protección física a través de sus brazos, sus palabras tiernas, el sonido de sus voces, el calor y el olor de sus cuerpos.

El progreso de su bebé depende del interés, el apoyo y la dedicación que ustedes le brinden.

A continuación se les ofrecerá algunas sugerencias de actividades diarias para estimular el lenguaje y la audición de sus bebés, con el objeto de orientarlos y despertar la iniciativa y la creatividad para adaptarlas a los recursos disponibles de cada hogar.



A LA HORA DEL ALIMENTO:

- El bebé pasa por lo menos 90 minutos de su día comiendo, aprovechen este tiempo para contarle con voz suave y apacible lo que está sucediendo, por ejemplo: ¿Qué te pasa? ¿Tienes hambre? ¡...Mmm, que leche tan rica! Mamá y papá te quieren mucho...
- Cuando le hablen traten de ser expresivos, exagerando un poco la entonación; él irá aprendiendo que las personas hablan diferente si están alegres, tristes o enojadas.
- Consíéntanlo, tóquenle la cara, los dedos, las piernas... díganle cosas dulces y agradables con voz suave, especialmente cuánto lo quieren.
- El bebé disfruta escuchando canciones o rondas infantiles suaves, especialmente si las canta la mamá o alguna persona que esté en contacto frecuente con él.

AL BAÑARLO Y VESTIRLO:

- Háblenle sobre lo que están haciendo: te vamos a lavar las manos... El pelo... Las piernas... La colita... ¡Qué agua tan rica!... El agua esta tibia... Vamos a ponerte la camiseta... Las medias... El pañal...
- Estimúlenlo con masajes y ejercicios suaves con sus brazos, piernas y cuerpo, diciéndole por ejemplo: ¡Brazos arriba!... ¡Abajo!... ¡Doblemos las piernas!... ¡Sentado!... ¡Acostado!...



AL CAMBIARLE EL PAÑAL:

- Su bebé los observa mientras ustedes le ofrecen sus cuidados.

Con frecuencia los busca con su mirada, ¡aprovechen esto! Es una señal para que le hablen y le cuenten lo que están haciendo... ¡Estás sucio!... ¡Estás mojado!... ¡Te vamos a cambiar el pañal!...

- Díganle en tono de suave reproche lo que hizo, hará que él se interese por sus caras y por la entonación de sus voces... ¡Huele feo!... Hiciste chichí... ¡Ven te limpio la colita!... Levanta las piernas...



Pronto su bebé empezará a relacionar las palabras con su significado.

AL MECERLO:

- Mientras lo mecen háganle o cántenle usando una voz suave y tranquilizadora.
- Arrúllenlo, realizando movimientos corporales rítmicos mientras entona canciones de cuna. Esto le ayudará a estimular el desarrollo del equilibrio.

EN OTROS MOMENTOS:

- Aprovechen todos los ruidos y sonidos del medio ambiente (avión, puertas que se cierran, aparatos eléctricos, el timbre de la puerta o del teléfono, el ladrido de un perro...) para llamar su atención sobre ellos, en el momento que se oyen. Le pueden decir: Escucha (llevando su mano al oído), está sonando el teléfono... Está pasando un avión... es el timbre de la puerta...



Verán cómo en unos meses el simple sonido de una llave en la puerta le alegrará porque le anuncia la llegada de un ser querido.

- Acostúmbrelo a oír diferentes voces: la del papá, los abuelos, los hermanos, etc., y díganle quien habla. Oye, es tu papá, está hablando tu hermanito... (Díganle el nombre).
- Cuando le hablen, cambien su voz para que suene fuerte, suave, cuchicheada, delgadita, gruesa, lenta, rápida. Aprovechen las situaciones que se presten para ello. Por ejemplo, cuando le muestren un cuento o utilizando fíteres.
- Coloquen en la mano del bebé un objeto pequeño, por ejemplo un palito o un lápiz y muévanselo, ayudándole a golpearlo contra diferentes superficies (mesas de madera, de metal, tarros vacíos y llenos, ollas, vasos, etc.), en forma rápida, lenta, suave o fuerte y díganle cómo lo están haciendo, siempre en forma de juego y sin fatigarlo.



- Denle la oportunidad de manipular y hacer sonar libremente y en diferentes momentos objetos sonoros, por ejemplo: muñecos de caucho con pito, envases plásticos con piedritas o botones dentro, maracas, etc.
- En forma de juego, hagan sonar un sonajero o cascabel frente al bebé, al mismo tiempo que le dicen lo que está escuchando, luego colóquenlo cerca de su oído derecho y háganlo sonar nuevamente para que el niño trate de buscarlo con los ojos (entre 1 y 2 meses) o volteando la cabeza para ubicarlo (3 meses en adelante). Repita el ejercicio al lado izquierdo.
- Hagan sonar un instrumento musical, por ejemplo un tambor, en diferentes lugares: cerca al bebé, más cerca, lejos, más lejos, arriba, más arriba, abajo, más abajo, al mismo tiempo que le dicen lo que hacen, siempre en forma de juego. Observen si trata de ubicar de dónde viene el sonido.

- Sentados en el piso con el bebé en sus piernas en forma de juego, hagan rodar en diferentes direcciones frascos plásticos con piedritas, botones o monedas dentro, motive al niño para que lo siga con la mirada.
- Colóquense con el bebé cerca de una puerta cerrada, pidan a una persona que golpee la puerta al otro lado. Tan pronto se produzca el sonido, díganle "Escucha, están golpeando", abran la puerta y saluden con alegría y sorpresa.
- Colóquense con el bebé frente a una ventana, pidan a alguien que desde afuera la golpee y se esconda. Díganle: "Oye, están golpeando", soliciten a la persona que se deje ver con expresión graciosa y ustedes con sorpresa díganle: "Hola...(su nombre). La novedad de aparecer repentinamente es un buen incentivo para llamar su atención.
- Cada vez que tengan oportunidad coloquen música y bailen con el bebé en sus brazos, diferentes ritmos, para que asocie el movimiento con la velocidad.

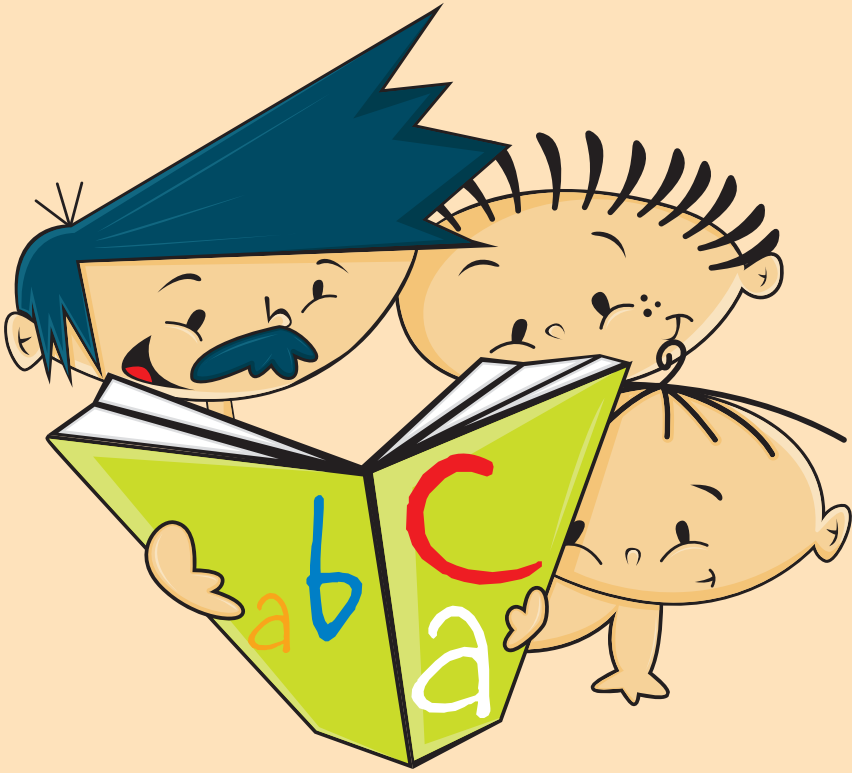




- Coloquen música y bailen con él entre sus brazos, de pronto apaguen la música y quédense quietos, diciéndole: "se acabó". Vuelvan a prenderla y continúen bailando; así varias veces. ¡Con alegría!
- Tomen las manos del bebé y golpeen sus palmas una contra otra, primero lentamente y poco a poco vayan imprimiendo velocidad al movimiento al mismo tiempo que le dicen cómo lo hacen.
- Durante todos los juegos y actividades que realicen con el bebé provoquen y festejen sus risas, gestos, vocalizaciones, pataleos, etc.

- Repitan frente a él sus vocalizaciones o emisiones sonoras, esto lo estimulará a producirlas con más frecuencia.
- Cuando le hablen háganlo con cariño, no “a media lengua”.
- Muéstrenle objetos, juguetes o láminas de animales y díganle como hacen: el perro hace guau-guau, el gato hace miau-miau, el carro hace rrrr, el teléfono hace ring-ring...
- Empiecen a leerle cuentos desde muy temprano para que el amor por la lectura se desarrolle y permanezca con él a través de los años. Además, las historias estimulan la imaginación, incrementan su vocabulario y experiencia con el mundo que lo rodea. Tengan en cuenta la edad de su hijo a la hora de escoger el texto. Cuando le lean, enfatizen en la voz de cada personaje y exageren un poco la entonación.





- Enséñele canciones sencillas y sigan el ritmo con las palmas o con movimientos del cuerpo.
- Por último, y lo más importante, recuerden que el amor de los padres es la herramienta estimuladora más eficaz que pueden hallar para el bienestar de su niño.

PARA TENER EN CUENTA:

Aunque el oído del recién nacido está completo en el momento del nacimiento la audición continúa madurando, esto hace que el niño, a medida que crece, responda cada vez mejor a los sonidos que escucha, especialmente a los de intensidad suave.

ETAPAS DEL DESARROLLO DEL LENGUAJE Y LA AUDICIÓN

Nacimiento -	Se asusta con ruidos fuertes
3 meses:	Se tranquiliza con voces familiares Vocaliza "ooh", "aah"
3-6 meses:	Hace una variedad de sonidos como "ba, ba", "ga, ga" Parece que disfruta vocalizando Le llaman la atención los juegos con sonidos Busca los sonidos volteando los ojos y la cabeza
6-9 meses:	Responde a su nombre Imita sonidos como toses, besos, etc... Entiende "no" y "adiós" Dice mamá y papá Escucha y presta atención a música y cantos
9-12 meses:	Voltea la cabeza hacia sonidos fuertes o suaves Usa de dos a tres palabras, además de papá y mamá Entrega los juguetes cuando se los piden Responde a "no"
12-18 meses:	Identifica las personas, partes del cuerpo y juguetes al pedírsele Localiza los sonidos desde todas direcciones Nombra lo que quiere Se mueve al ritmo de la música
18-24 meses:	Sigue instrucciones sencillas Habla con frases de dos palabras Reconoce sonidos en el ambiente (carros, perros, aspiradora, llaves...) Debe tener un vocabulario de 20 palabras o más

Estén atentos a estos pasos del desarrollo, si tienen alguna duda no dejen de acudir a un especialista (fonoaudiólogo, audiólogo, pediatra y/o médico otorrinolaringólogo).

Esperamos que esta cartilla haya sido de su agrado y que contribuya al óptimo desarrollo de su bebé.

Por favor acudan al médico si notan que las respuestas al sonido de su niño o niña no son las adecuadas para su edad y recuerde que en sus manos y en las nuestras está gran parte del futuro de sus hijos.

Para más información comuníquense con :

Instituto Nacional para Sordos Insor

Carrera 57C N° 64A-29

Teléfono: 5421222, ext. 115

Línea gratuita 018000 979797

Universidad Nacional de Colombia

Centro de la Comunicación Humana y sus Desórdenes

Teléfono: 3165000, exts: 15093 y 15104

BIBLIOGRAFÍA

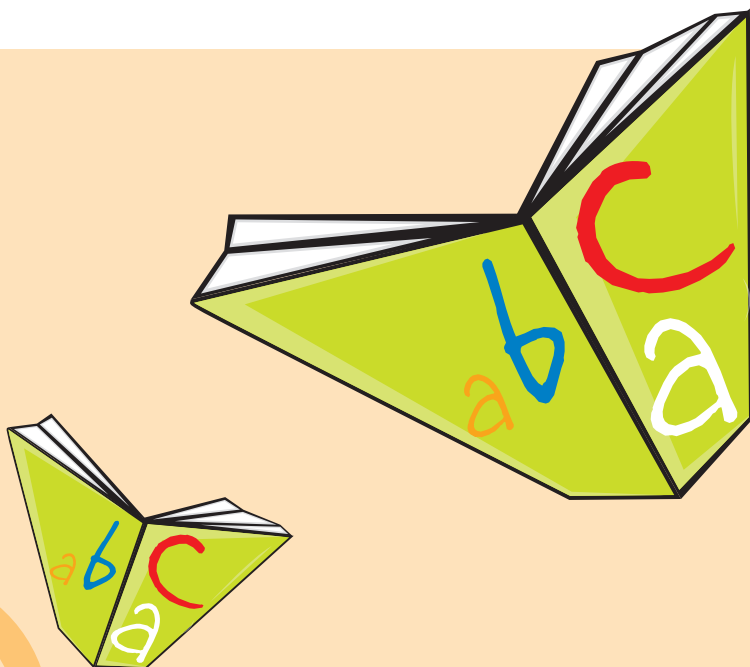
MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. INSTITUTO NACIONAL PARA SORDOS. Barrera, M. Ortiz, J. V. Rubiano, D. I. *La escuela maternal para niños sordos, desde el nacimiento hasta los tres años*. 1991.

Alpiner, J. Amon, C. Gibson, J. Sheehy, P. *Háblame*. Editorial Panamericana. 1980.

[http// www.tupediatra.com/temas/tema140.htm](http://www.tupediatra.com/temas/tema140.htm). Visitada en noviembre de 2006.

[http// www.radioespacio.net/re051.htm](http://www.radioespacio.net/re051.htm), visitada en noviembre de 2006.

[http// www.educacioninicial.com](http://www.educacioninicial.com) visitado en noviembre de 2006.





IMPRESA
NACIONAL

www.imprenta.gov.co
PBX(0571) 457 80 00
Diagonal 22 B No 67 - 70
Bogotá, D.C., Colombia